

Cristóbal Cabrera en Nueva España y sus Meditatiunculae ad principem Philippum”

JUAN F. ALCINA ROVIRA

Para Arturo, criollito

Algunos datos biográficos

Cristóbal Cabrera nació en Santa Olalla de Bureba, provincia de Burgos, en 1513.¹ Muy joven, “pene puer”,² llega a Nueva España. Si le damos a “puer” el sentido clásico de niño hasta diecisiete años, podemos conjeturar que llega hacia 1531, mejor que hacia 1533, como sugiere Burrus.³ Además, el mismo Cabrera nos dice que Zumárraga lo acogió en su casa “statim ex Hispania ingressum”.⁴ El obispo estuvo ausente de México desde abril de 1532 hasta octubre

¹ Según se deduce de su testamento editado por Elisa Ruiz, “Cristóbal Cabrera, Apóstol Grafómano”, *Cuadernos de Filología Clásica* (Madrid), 12 (1977) pp. 59-147, “Documento II”. Elisa Ruiz entiende que nació en Zaratán (pp. 60-61), y n. 10). Yo prefiero Santa Olalla, aunque el pasaje del testamento es ambiguo. Creo que cuando dice que se le debe “decir una misa cada semana en la iglesia parroquial de Santa Olalla donde están sepultados parientes y yo recibí recién nacido el Santo Bautismo...” se refiere al pueblo de Santa Olalla de Bureba, cosa que por otra parte concuerda con el adjetivo de “Burguensis” que él mismo se aplica en el *Manual de Adultos*. Entiendo que Zaratán (prov. de Valladolid) es únicamente el lugar donde tiene el censo con el que deben pagarse las misas. La fecha de nacimiento la deduce muy bien Elisa Ruiz (p.61).

² Según nos dice en los *Argumenta*; cfr. E. J. Burrus, “Cristóbal Cabrera (c. 1515-1598), first American Author: A Check-List of his Writings in The Vatican Library”, *Manuscripta* (Saint Louis), 4 (1960), p. 88.

³ *Ibid.* p.68.

⁴ *Ibid.* p.88.

de 1534.⁵ Dificilmente pudo acogerlo en 1533, en cambio sí era posible en 1531.

Pasa en Nueva España unos doce años, como nos dice en un poema de las *Meditatiunculae*: “Bissenos plus minus annos / illic perpetuos trivi”.⁶ Esto nos lleva a 1543 o 1544 como fecha límite de su regreso. Una errata de la *Bibliografía Mexicana del siglo XVI* de García Icazbalceta ha hecho que algunos de los biógrafos de Cabrera coloquen su regreso en 1545. Al hacer la descripción de las *Meditatiunculae* (Valladolid, 1548), Icazbalceta da como fecha del privilegio el “7 de setiembre de 1545”⁷ en realidad es de “7 de setiembre de 1548”. Desde luego en 1545 ya estaría en la Península, pero no podemos documentarlo con seguridad.

Hay, sin embargo, una pequeña información sobre su viaje de Nueva España a la Metrópoli. En las *Meditatiunculae* dedica varios poemas a la travesía y nos dice que va en un convoy o armada, “clasis”, que su nave se llama “Magdalena” y que arriban primero a Canarias y después a tierra firme.⁸ Naos con el nombre de “Magdalena” aparecen todos los años en esa travesía desde 1540 a 1547, excepto en 1545.⁹ Es un dato negativo y no demasiado seguro, pero apoya también una fecha de regreso como la que he propuesto antes.

Los doce años que pasa en México están, hasta cierto punto, bien documentados. Como ya he dicho, al llegar fue acogido por Juan de Zumárraga: “me quondam pene puerum statim ex Hispania ingressum Mexicum domi fovisti, aluisti ac humaniter reparasti. . .”.

Es probable que ya en España hubiera adquirido alguna formación en *grammatica*, pero el grueso de su educación humanística lo asimila en el inquieto entorno de Zumárraga y en el Colegio Episcopal que éste sostenía. Allí se dedica a la lectura de los poetas clásicos, la composición latina y aprende también griego. Y no mal, por cier-

⁵ J. García Icazbalceta, *Don Fray Juan de Zumárraga*, I, México, 1947, pp. 105 y 124.

⁶ Cfr. *infra*.

⁷ *Bibliografía Mexicana del Siglo XVI*, México, 1954, p. 61.

⁸ Cfr. *infra*.

⁹ Los registros son bastante completos aunque no exhaustivos. Si aceptamos la fecha de 1543 quizá regresase en la “Armada y flota de Martín Alonso de los Ríos” que incluye tres naos llamadas “Magdalena”; cfr. Huguette et Pierre Chaunu, *Séville et l'Atlantique (1504-1650)*, II, Paris, 1955, pp. 358-59.

to, como muestran los cotejos que hizo Burrus de sus traducciones en los *Argumenta*.¹⁰ La casa de Zumárraga era un núcleo de piedad erasmiana, y, cuando llega Cabrera, nos encontramos justamente en un momento de auge erasmista. De hecho, las primeras persecuciones de erasmistas no se dan hasta 1536, coincidiendo más o menos con la muerte del holandés. Es lógico que encontremos rasgos de ese tipo en la obra de Cabrera. En primer lugar los elogios en verso a los *Adagia*,¹¹ que se encuentran en los *In philosophorum, oratorum, historicorum classicorum opera extemporalia epigrammata et carmina varia*. Entre esos *carmina varia* están la epístola al deán Flórez y a Fray Jerónimo, por lo que quizá también el resto sea de la etapa americana o poco posterior. Los elogios a Erasmo fueron tan fervorosos en un principio cuanto peligrosos después, por lo que en una etapa posterior añadió a esos elogios una pequeña retractatio: “plus offuit quam profuit”. Es una evolución frecuente entre erasmistas, por ejemplo la de Juan Maldonado, que pasa a desaconsejar la lectura de Erasmo en la última etapa de su vida.¹²

También el helenismo de Cabrera enlaza con Erasmo. Por eso utiliza la edición erasmiana del *Novum Testamentum* para sus traducciones en los *Argumenta*.¹³ De todas formas el humanismo biblista no es exclusivamente erasmiano. Se encuentra antes de Erasmo en Valla y Nebrija, y puede ser tan erasmista como estos últimos autores.¹⁴ Cabrera se forma en un ambiente de humanismo cristiano, deudor de Erasmo, efectivamente, pero también de otros muchos: la

¹⁰ “First American Author”, p.75. El Colegio Episcopal funcionaba por lo menos desde antes de 1533, porque en esa fecha Zumárraga, en un memorial, señala ya la existencia de un estudio episcopal con un lector de gramática. Sobre este Colegio véase el próximo libro de Ignacio Osorio “La enseñanza del latín en México”. Es probable que Cabrera cumpliera allí alguna función docente al mismo tiempo que completaba su formación. Sería interesante saber con quién estudió griego. Desde luego no era muy frecuente que un pequeño Colegio Episcopal impartiera esta disciplina.

¹¹ Han sido editados por E. Ruiz, “Apóstol Grafómano”, p. 83, donde da noticia también del manuscrito; véase además E.J.Burrus, “First American Author”, p. 79, n° 25.

¹² En el coloquio *Praxis sive de lectione Erasmi* (1541); cfr. E. Asensio-J. Alcina, “*Paraenesis ad litteras*”: Juan Maldonado y el humanismo español en tiempos de Carlos V., Madrid, 1980, pp. 50-51; M.Bataillon, *Erasmo y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, México-Buenos Aires, 1966,² pp. 488-89.

¹³ E. J. Burrus, “First American Author”, p. 73-74.

¹⁴ Cfr. E. Asensio, “El erasmismo y las corrientes espirituales afines (conversos, franciscanos, italianizantes)”, *Revista de Filología Española*, 36 (1952), pp.31-99.

tradicción biblista española,¹⁵ o Luis Vives,¹⁶ los primeros humanistas franceses como Jean Gerson.¹⁷

Por otra parte, en esa etapa americana refleja intereses humanísticos que no son propiamente erasmistas. Por ejemplo en la carta a Fray Jerónimo franciscano,¹⁸ se nos presenta preocupado por la historia natural y la vegetación que lo rodea en Cuernavaca (vv. 132-135):

Per gramen quaeris quas habet herba notas,
Despicis hortorum quas Plinius indicat herbas,
Quasque Dioscorides, quasque Galenus ait,
cumque notatur ibi discors concordia rerum.

Y en la carta a Flórez¹⁹ (vv.214-17):

Naturae dotes híc contemplatur in herbis,
Fructibus, plantis, summus quas condidit Autor,
Et quicquid physici primores Graiugenarum
Sive Latinorum memorant perpendit in hortis.

Es una de las vetas del humanismo la que le lleva a confrontar la realidad con los textos clásicos. Y también a notar las diferencias y romper con el principio de autoridad. Como ha mostrado muy bien

¹⁵ Cfr. M. Bataillon, *Erasmus y España*, pp. 22 y ss.; A. Sáenz-Badillos Pérez, *La filología bíblica en los helenistas de Alcalá* (Extracto de la tesis doctoral), Madrid, 1973.

¹⁶ Justamente hay una temprana edición americana de los *Exercitamenta* (México, 1554), por Francisco Cervantes de Salazar.

¹⁷ Seguramente estaba entre los autores de la biblioteca de don Vasco, cfr. Carlos Herrejón, "Dos obras señaladas de don Vasco de Quiroga", en *Don Vasco de Quiroga y Arzobispado de Morelia*, Morelia, 1965, p. 101, y Cabrera también parece conocerlo porque lo cita en el prólogo de sus *In Sacrosanctarum septem ecclesiarum... Meditatiunculae*, ms. Vat. Lat. 3508, f.3.; sobre el humanismo de Juan Gerson véase por ejemplo Franco Simone, *Il Rinascimento Francese. Studi e ricerche*, Torino, 1965, p. 20.

¹⁸ Elisa Ruiz, "Apóstol Grafómano", "Documento VI" pp. 143-47, donde reproduce el texto. El poema está dirigido a cierto "Frater Ieronymus Franciscanus". Un franciscano, fray Jerónimo de Alcalá, era guardián de Pátzcuaro en 1541, cfr. F. Miranda Godínez, *Don Vasco de Quiroga y su Colegio de San Nicolás*, Morelia, 1972, p. 134. Seguramente lo conocería Cabrera, que estuvo viviendo en Pátzcuaro. Quizá sea ése el misterioso destinatario.

¹⁹ E. Ruiz, *Ibid.*; "Documento V", pp. 135-142. El deán de la catedral de México, Manuel Flórez, es personaje hartamente conocido, cfr. E. Ruiz, p. 110.

Eugenio Garin,²⁰ la ciencia moderna surge y se hace posible a partir de estas líneas humanísticas. Los comentarios a Plinio llevan *in nuce* una visión nueva de la realidad.²¹ Por eso Francisco Hernández, cuando Felipe II le encarga una descripción de la Historia Natural de las Indias, escribe también un amplio comentario y traducción de Plinio.²²

En 1535 Cabrera sigue ligado a Zumárraga y aparece certificando un testimonio de la erección de la Iglesia en México con el título de notario apostólico.²³ Algún tiempo después recibió, también de Zumárraga, el subdiaconado y diaconado.²⁴

Hacia 1538, cuando Quiroga tan sólo electo viene a administrar su diócesis, Cabrera pasa con él a Michoacán.²⁵ Así, en agosto de 1538 lo encontramos certificando el traslado de la Iglesia Catedral a Pátzcuaro y firma "Christoval Cabrera clerigo, e por la autoridad apostolica Apostolico notario."²⁶ Es posible, como sugiere Miranda, que Cabrera fuera uno de los primeros profesores del Colegio de San Nicolás.²⁷ Lo que sí es seguro es que acompañaba a Quiroga en su labor misionera tal como narra en el *De solicitanda*: "una cum illo in baptizandis innumerabilibus conversis adultis, puerisque et parvulis infantibus per sex seu septem plus minus annos eidem indivulsus interfui."²⁸ Cabrera fue su ayudante y alumno, y se aprovechó de su biblioteca como nos dice expresamente en el *De solicitanda*. Don

²⁰ Eugenio Garin, *Rinascite e Rivoluzioni. Movimenti culturali dal XIV al XVIII secolo*, Roma-Bari, 1976.

²¹ CH. G. Nauert, "Humanists, Scientists, and Pliny: Changing Approaches to a Classical Author", *The American Historical Review*, 84 (1979), pp. 72-85.

²² Francisco Hernández *Obras Completas*, IV, ed. G. Somolinos D'Ardois-Ma. del Carmen Nogués, México, 1966; José María López Piñero, *Ciencia y Técnica en la Sociedad Española de los Siglos XVI y XVII*, Barcelona, 1979, pp. 288-89.

²³ J. García Icazbalceta, *Bibliografía Mexicana del Siglo XVI*, p. 61.

²⁴ E.J. Burrus, "Firts American Author", p. 88.

²⁵ F. Miranda, *Don Vasco de Quiroga y su Colegio de San Nicolás*, p. 132.

²⁶ Reproduce el documento, N. León, *El ilustrísimo Señor Don Vasco de Quiroga*, s.l., s.a., (1903?), p. 80.

²⁷ F. Miranda, *Don Vasco de Quiroga*, p. 132.

²⁸ L. Campos O. F. M., "Métodos misionales y rasgos biográficos de don Vasco de Quiroga según Cristóbal Cabrera, Presbítero" en *Don Vasco de Quiroga y Arzobispado de Morelia*, pp. 107-158 (142). En este artículo se edita y traduce una parte del *De solicitanda*. Hay una edición completa de E. Martín Ruiz, *La coacción de infieles a la fe según Cristóbal Cabrera, estudio y edición del manuscrito Vaticano Latino 5026*,

Vasco era licenciado en derecho y enlaza con la cara humanística que tenía esa profesión. Recuérdese, por ejemplo, el humanismo de otro ilustre legista, Fernando de Rojas. El obispo tenía amplias lecturas entre las que se incluían Tomás Moro, Erasmo,²⁹ o la *Navis Stultifera* de Sebastian Brandt.³⁰ Escribía también poemas e himnos, evidentemente en latín. Cabrera vió un manuscrito de estos poemas que el obispo le pasó para que lo corrigiera.³¹ Naturalmente Cabrera se sintió atraído por este peculiar humanista. Sería interesante poder confrontar esa poesía latina (creo que perdida) de don Vasco con la de Cabrera. De cualquier manera algo de Quiroga pasa a Cabrera, por ejemplo la importancia que dan ambos al sueño, la visión y la profecía,³² la base del “Ecstasis” que veremos después.

En abril de 1539 Cabrera es asistente de don Vasco en el sínodo de México. Está alojado junto con el obispo en casa del Virrey y se queja de lo ruidoso y turbulento de la ciudad. Por esas fechas recibiría de manos de Quiroga el presbiteriado.³³ En 1540 se encarga de la parte literaria del *Manual de adultos*.³⁴

Un período de su estancia en Nueva España lo pasa nuestro autor en un retiro en Cuernavaca. Allí escribe los poemas al deán Flórez y a fray Jerónimo. En esa etapa se sitúa el “Ecstasis” y también allí traduce las *Flores de Consolación*.³⁵ Sin duda este retiro debe colocarse entre 1540 y 1543 o 1544, antes de regresar a España. En el “Ecstasis” dice (vv. 109-110): “Mane citus propero fervens ad sacra

Sevilla, 1974, citado por E. Ruiz, “Apóstol Grafómano”, p. 87. Tenemos también el precioso comentario de E. J. Burrus, “Cristóbal Cabrera on the missionary methods of Vasco de Quiroga”, *Manuscripta*, 5 (1961), pp. 17-27.

²⁹ Sobre su cultura véase S. Zavala, *Recuerdo de Vasco de Quiroga*, México, 1965; e *id.*, *Ideario de Vasco de Quiroga*, México, 1941.

³⁰ Cita un amplio pasaje de Brandt en su *Informe en Derecho*; cfr. R. Aguayo Spencer, *Don Vasco de Quiroga taumaturgo de la organización social seguido de un apéndice documental*, México, 1970, pp. 125-27.

³¹ Cfr. L. Campos, “Métodos misionales”, p. 131.

³² Cfr. por ejemplo la interpretación del sueño de don Vasco en el *De solicitanda*, L. Campos, “Métodos misionales”, p. 138; o la profecía de don Vasco sobre los indios en su *Información en Derecho*, citada por R. Landa, *Don Vasco de Quiroga*, Barcelona, 1965, p. 95.

³³ E. J. Burrus, “First American Author”, pp. 69 y 88.

³⁴ *Ibid.* pp. 67 y 84; véase también J. Almoína, *Thesaurus*, 13 (1958), pp. 215-218.

³⁵ Sobre ellas cfr. B. J. Gallardo, *Ensayo de una Biblioteca de Libros Raros y Curiosos*, II, Madrid, 1866, cols. 164-65, donde se reproduce el prólogo y se dan las pocas noticias que tenemos sobre la edición de Valladolid, 1550.

synaxis / Consecro rite quidem. Sanus tunc sacra peregi.”³⁶ Creo que hay que entender que él consagra y celebra la misa. Esto sólo pudo ser después de 1539, después de recibir el presbiteriado.

Por otra parte, tanto en las *Flores* como en el “Ecstasis” parece tener una larga experiencia con los indios: “porque al cabo de tanto tiempo como ha que peregrino por estas tierras y naciones bárbaras, donde se tracta más la lengua de los indios que la española. . .” dice en el prólogo de las *Flores*. Creo, por tanto, que hay que colocar ese retiro en Cuernavaca después de 1540.

Si es cierto que Cabrera estuvo “seis o siete años” ligado a Quiroga y a Michoacán, la etapa de Cuernavaca no casa de ninguna manera. Pero pienso que nuestro autor no estuvo tanto tiempo con el obispo. Hay por lo menos un breve período en que Cabrera no siguió a don Vasco: en abril de 1542, el obispo de Michoacán pretendió embarcarse para ir al Concilio de Trento. Conservamos la licencia del Virrey con la lista de los acompañantes y Cabrera no figura entre ellos.³⁷ El viaje se frustró por el mal tiempo y el obispo regresó de Michoacán al cabo de nueve meses. Por lo menos en ese período don Vasco y Cabrera siguieron caminos distintos, o quizá ya estaban separados desde antes.

En Cuernavaca quizá estuviese al servicio de la familia de Cortés, como sugiere Almoína.³⁸ Esa es la impresión que viene a dar el prólogo de las *Flores* dedicadas a doña Juana de Zúñiga, Marquesa del Valle, que le “manda” traducir ese texto.

Es difícil imaginar cómo sería la vida intelectual en la casa del Marqués. Es posible que algo tuviera de los refinamientos de la tertulia de Cortés en Valladolid.³⁹ La Valladolid italianizante y palaciega de los Damasio de Frías o Diego Hurtado de Mendoza.⁴⁰ La ciudad que fue tantas veces corte y se preciaba de ser modelo del buen hablar cortesano. Quizá por eso el pobre Cabrera se excusa de

³⁶ Cfr. *infra*.

³⁷ Cfr. C. Herrejón, “Cinco documentos sobre don Vasco de Quiroga”, en *Don Vasco de Quiroga y Arzobispado de Morelia*, pp. 160-61; véase también R. Aguayo Spencer, *Don Vasco de Quiroga. Documentos*, México, 1939, p.80.

³⁸ J. Almoína, p. 218.

³⁹ Salvador de Madariaga, *Hernán Cortés*, Buenos Aires, 1941, pp. 652-53.

⁴⁰ Cfr. E. Asensio, “Damasio de Frías y su *Dórida*, diálogo de amor. El italianismo en Valladolid”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 24 (1975), pp. 219-234.

no escribir un “romance tan polido como lo hilan algunos retóricos castellanos” y de haber olvidado “la elegancia de la lengua castellana”.⁴¹ Todavía no estaba por allí Cervantes de Salazar, tan preocupado por la retórica vulgar como nos lo pinta Ambrosio de Morales.

La marquesa debía tener inquietudes religiosas y éticas. Por eso Cabrera traduce para ella las *Flores de Consolación*. Se trata de una obra del propio Cabrera, como ha demostrado Elisa Ruiz.⁴² Zumárraga había enviado una copia a la marquesa y ésta encarga al propio autor que la traduzca. Cabrera no se atreve a poner su nombre y años más tarde, hacia 1562, el libro se tradujo al italiano y se imprimió en Venecia atribuyéndolo a otro autor. Gallardo, el único que ha visto la edición española (Valladolid, 1550), dice que son 89 consejos o sentencias de tono estoico. Sentencias de ese estilo aparecen también en las *Meditatiunculae ad Principem* y es un tema que Cabrera domina perfectamente. Por otra parte casa también con los temas de conversación, éticos y estoicos, de la tertulia de Cortés en Valladolid.

En todo este período americano, Cabrera se nos presenta como un hombre de letras inquieto. Aparece interesado por muchas cosas. Los dos poemas al deán Flórez y a Fray Jerónimo nos lo presentan detentando una moralidad estoica cristianizada, leyendo a Séneca, pero también al lascivo Ovidio, e incluso flirteando con Plinio y la Historia Natural. Al mismo tiempo asegura leer asiduamente los textos de la patrística griega y latina, intentando conjugar sabiduría antigua y verdad cristiana. De esta época pienso que son también los *In philosophorum, oratorum, historicorum classicorum opera extemporalia epigrammata et carmina varia*, aunque el manuscrito no lleva fechación. En ellos da testimonio de unas amplias lecturas humanísticas: Valla, Poliziano, Erasmo, etc. Concretamente los elogios a Erasmo serían poco plausibles después de 1550, cuando, incluso los *Adagia*, resultaban sospechosos.⁴³ Al mismo tiempo es apreciado como filólogo bíblico y traduce los *Argumenta*. Como buen humanista, es también poeta, y Quiroga le pide su opinión sobre sus propios versos. Paralelamente se interesa por la labor misionera de la

⁴¹ Prólogo de las *Flores* en B. Gallardo, *Ensayo*, col. 164.

⁴² Cfr. las importantes observaciones de E. Ruiz “Apóstol Grafómano”, pp. 101-103.

⁴³ M. Bataillon, *Erasmo y España*, p. 716.

que la imprenta es uno de los puntales y por eso colabora con Pedro de Logroño en la confección del *Manual de Adultos*. De todas estas líneas, Cabrera irá eliminando algunas y desarrollando otras en su evolución posterior. Las *Meditatiunculae ad Principem* representan un hito fundamental en ese proceso y merecen un interés especial.

Las *Meditatiunculae*

A su regreso a España Cabrera debía tener un material poético reunido que junto con otros textos escritos hasta 1548 formarían la base de su primer libro impreso:⁴⁴ las *Meditatiunculae ad Principem Philippum*. Ya era entonces canónigo de Medina de Rioseco porque así lo dice el privilegio: “Por quanto de vos el Canonigo Christoval Cabrera...” Seguramente regresó a España para ocupar esa canonjía. Veamos una breve descripción del impreso

(Grabado con el escudo real español) CHRISTO = / PHORI CABRERAE PRESBY = / teri Meditatiunculae, ad Serenissimam Hispaniarum Principem Philippum. / CVM PRIVILEGIO / CAESAREO. (Al fin:) Excudebat Franciscus Ferdinandez Cordubensis Typographus. Pinciae Mense Augusto. Anno restitutae salutis M.D.XLVIII.

19 cms.; 80 hojas foliadas más una de la portada; sign.: 1 + a⁸ - k⁸. Contenido: F.1^v (sin foliar: licencia del Príncipe por seis años, fechada en Valladolid a 21 de julio de 1548). F.1 (Licencia del Príncipe tras la impresión del libro al “Canonigo Christoval Cabrera vezino de la villa de Medina de Rioseco”, fechada en Valladolid a 7 de setiembre de 1548. Se tasa en 51 maravedís). F. 1^v Index eorum quae in hoc volumine habentur. F.2 Ad Serenissimum Hispaniarum Principem Philippum Praefatio. *Inc.*: Pierides nullae, nullus me afflavit Apollo.

⁴⁴ Además de la impresión existe en la Biblioteca Vaticana un ejemplar manuscrito con una versión refundida (ms. Vat. Lat. 5022). Desgraciadamente no lo he podido consultar. En la Biblioteca Vaticana se conservan también dos ejemplares del impreso (Vat. Lat. 1165 y 5023) con notas manuscritas. Da estas referencias Elisa Ruiz, “Apóstol Grafómano”, pp. 90 y 103-104. Una edición seria de los textos debería colacionar todos estos materiales. Yo no pretendo hacer una edición y me limito a dar a conocer algunos aspectos de este texto que pueden ser útiles mientras no tengamos un trabajo más completo. Para ello me he basado en el ejemplar del impreso que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

F.3 Meditatiunculae in precationem Dominicam, quam, perpetua continet acrostichis. Meditatio I. *Inc.*: Principium sine principio, finis sine fine, F.3^v Meditatio II. *Inc.*: Ad nos converte, Deus, nos lumine dona. F.4 Meditatio III. *Inc.*: Fecisti e nihilo quod continet orbis *et* orbem. F. 4^v Meditatio IIII. *Inc.*: Pastor oves pascis. Pascis, Pater, omnia verbo. F.5 Medita. V. *Inc.*: Elice, Rex clemens, arcum, depone sagittas. F. 6^v Medita. VI. *Inc.*: Enerves, Pater, imbelles nos aspicias omneis. F. 7 Meditatiuncula VII. *Inc.*: Serva nos hominum custos, defende potenter, ... Meditatiuncula paraenetica Pii pueri ad pios pueros, cuius Acrostichis est Initium Psalmi cxii. F.7^v *Inc.*: Ludicra ponentes pueri, graviora canamus. ... Meditatiuncula in Salutationem Angelicam, quam perpetua continet Acrostichis, ad Inclytam Mariam Pientiss. Caesaris Caroli, huius nominis Quinti, filiam: Hungariae destinatae Reginam. F.8 Ad Inclytam Mariam Pientissimi Caroli Caesaris. . . Praefatiuncula. F. 10^v Meditatiunculae in Symbolum Apostolicum, quod perpetua continet Acrostichis. Medita. I. *Inc.*: Confiteor lingua quod credo corde fidelis: F. 11 Medita. II. *Inc.* Conditor es rerum quae cunque patentque latentque, F. 11^v Medita. III. *Inc.*: Efficis omne, Pater quod supra vivit *et* infra, F. 12^v Medita. IIII. *Inc.*: Quum superam pluviam nimium iam terra sitiret, F. 13 Medita. V. F. 13^v *Inc.*: Postquam processit florens aetate virili, F. 14 Medita. VI. *Inc.*: Devenit ille potens in Regna profunda Redemptor, F. 15 Medita. VII. *Inc.*: Apparet, variisque modis his visus et illis F. 15^v Medita. VIII. *Inc.*: Impiger exurgat qui dormit, luce fruatur. F. 16 Medita. IX. F. 16^v *Inc.* Carminibus paribus sacrum te Pneuma canemus. Medita. X. *Inc.* Salve perpetuum, praecandida Conci Salve. F. 17^v Medita. XI. *Inc.*: Rara quidem res est Domini Clementia nostri, F. 18 Medita. XII. *Inc.*: Credo equidem natos homines reliquosque futuros F. 18^v Meditatiunculae in quinquagesimum psalmum, quem perpetua continet acrostichis. F. 19 Medita. I. *Inc.*: Me miserum, quam defeci, quam degeneravi. F. 19^v Medita. II. *Inc.*: Eradiant tua dona, Deus, tot, tantaque fulgent, F.20^v Medita. III. *Inc.*: Acceptus tibi nemo fuit, nisi te miserante. F. 21^v Medita. IIII. *Inc.* Qui bene cognovit proprium sub pectore vulnus, F.22^v Medita. V. *Inc.*: Tundo miser pectus compunctus corde dolenter F. 24 Medita. VI. *Inc.*: Expendens hominum genus *et* miserabile fatum F. 25 Medita. VII. *Inc.*: Es fons unde fluunt verissima quaeque perennis. F. 26^v Medita. VIII. *Inc.*: Ante Adami lap-

sum mentis fulgebat imago. F. 27 Medita. IX. *Inc.*: Ardor inest in corde meo. me vulnus amoris F. 28 Medita. X. *Inc.*: Audi, Rex clemens, audi, iustissime Iudex, F.29 Medita. XI F.29^v *Inc.*: Cum princeps animae sedes sit cor animatum, F. 30^v Medita. XII. *Inc.*: Nil est in rerum natura excelsius atque F. 31 Medita. XIII. F. 31.^v *Inc.*: Recreat obtutum facies tua, Conditor alme, F. 32 Medita. XIII. F.32^v *Inc.*: Doctus si evado per te, supreme magister, F. 33 Medita. XV. *Inc.*: Liber ab imperio miseraque tyrannide Carnis F.34^v Medita. XVI. *Inc.*: Da mihi tu linguam Fautor, da dicere recte. F. 35 Medita. XVII. *Inc.*: Quam vigil officiis servus, *quam* sedulus instat F. 36^v Medita. XVIII. *Inc.*: Si bene coniecto, Mentis tibi sacrificantis F. 37^v Medita. XIX, *Inc.*: Belligeratur Homo dum vivit, natus ad arma. F. 39 Medita. XX. *Inc.*: Tandem cum perfecta domus, cum tecta resarta, F. 40^v Medita. in Doxologiam. *Inc.*: Grates ingentes solvant tibi, Conditor, omnes. F. 42 In Beatitudines Matthaei cap. v. quas perpetua continet acrostichis, Meditatiunculae. Et id genus alia tam ad pietatem *quam* mundi contemptum spectantia. Medita. I. *Inc.*: Bella gerunt miseri cum Paupertate beata. F. 43 Medita. II. *Inc.*: Bulla Homo, quid te delectat? quid te iuvat, oro? F. 44 Medita. III. *Inc.*: Barbarus, immitis, violentus, amarus, F. 43^v Medita. IIII. *Inc.*: Bellva difficilis domitu, fera pessima venter, F. 45^v Medita. V. *Inc.*: Bis facit ille pie donum qui collocat ultro, F. 46^v Medita. VI. *Inc.*: Barathra qui timuit sua lumina temperat apte. F. 47 Medita. VII. *Inc.*: Blatero, verbosus, iurgator, nugo, susurro, F. 49 Medita. VIII. *Inc.*: Baiulus esto crucis, sequitor Vestigia Christi. F. 49. Medita. IX F. 49^v *Inc.*: Barba bonum prolixum virum non praestat, amice. F. 52 Meditatiunculae Sex ad Crucem Domini Spectantes. Medita. I. cuius Acrostichis est Oratio illa qua utimur cum frontem signo crucis munimus. *Inc.*: Praeclarum, Crux sancta, decus, mirabile signum, F. 53 Medita. II. cuius Acrostichis est locus Matthaei Cap. xvi. loquitur Christus. *Inc.*: Quis sapiens? quis dives opun? quis in orbe beatus? F. 54 Medita. III. cuius Acrostichis est eadem Matthaei Cap. xvi. Loquitur Christus. F. 54^v *Inc.*: Quisquis ades lector, si vis mea discere verba, F.55^v Medita. IIII. Ad Christi Crucifixi imaginem, cuius Acrostichis est locus Oseae. Cap. xiii. Viator. Christus. *Inc.*: Ecce cruci affixum, luxatum membra decora, F. 56 Medita. V. Ad Christi Crucifixi effigiem *et* est eiusdem ad

Viatorem Querela, cuius Acrostichis est locus Hieremiae Threno. Cap.i. *Inc.*: O homo, siste gradum tantisper dum tibi pauca F. 57 Medita. VI. cuius Acrostichis est, Titulus ille Crucis Ioannis. Cap. xix. F.57^v *Inc.*: In cruce pendentem crudeli caede peremptum . . . Meditatiunculae Lyricae suam quaeque habens Acrostichidem. F.58 Medita. i. ad Virginem matrem ex Sapphico Hendecasyllabo *et* Adonio, cuius Acrostichis est illud ex Litanía. *Inc.*: Salve, ave, regna pia virgo mater, . . . Medita. ii. ad Divum Ioannem Baptistam ex eodem Sapphico *et* Adonio, cuius Acrostichis est illud ex Litanía. F.58^v *Inc.*: Sponte Baptistam celebrem canamus. F.59 Medita.iii. in festis eodem die incidentibus videlicet Eucharistia *et* divi Ioannis Baptistae Anno. MD.XLVI. cuius Acrostichis est Invitatorium (ut vocant) eiusdem festi Eucharistiae. *Inc.*: Supplices servi properemus omnes F. 59^v Medita. iiiii. ad Divum Christophorum, condita inter navigandum ex tempore, ut pleraque alia, cuius Acrostichis est illud ex Litanía. *Inc.*: Solvimus portu. cita navis aequor F.60 Medita. v. ad beatam Magdalenam, quo nomine appellabatur navis. *Inc.*: Sat quidem vastum mare, sat profundum, F.60^v Medita. vi. in transcurso navigationis cuius Acrostichis est versiculus, xii. Ps. cxlii. *Inc.*: Si quidem tellus pluviae sit expers, F.62 Medita, vii. ad Spiritum sanctum, in festo Pentecostes, cum ad desideratam insulam classis applicuisset, cuius Acrostichis est illud ex Litanía. F.62^v *Inc.*: Spes, salus, dux, lux, via, vita, virtus, F.63 Medita. viiii. *et* est Gratiarum actio pro optatissimi portus consecutione. cuius Acrostichis est Psalmus. cxvi. *Inc.*: Lumen illustrans hominum tenebras, F.65 Medita.ix. constans primo, Dactylicis Alcmaniis acatalecticis, deinde, Iambicis Archil. dime. hypercatalect. postremo, Dactylis Alcma. acatal. cuius Acrostichis est Initium Psal. xxx. *Inc.*: Immense Rector, te, Pater optime F.66 Medita.x. constans Coriambicis Gliconicis trimetris acatalecticis, *et* Choriambicis Asclepiadaeis tetrametris acatalecticis, cuius Acrostichis est versiculus sextus ex eodem Psalmo. xxx. *Inc.*: Illud, Mens mea, cogita. F.67 Medita.xi. Hexametro *et* Dimitro iamb. constans, cuius Acrostichis est. vii. versiculus Psalmi. cxli. *Inc.*: Contemplans Pater omnipotens, Rex inclyte mecum, F.68 Medita.xii. eodem Hexametro *et* Dimetro Iamb. cuius Acrostichis est locus Ecclesiastae Cap.i. *Inc.*: Ut sapias, Anime, in caelos tua lumina fige. F.68^v Medita.xiii. cuius Acrostichis est locus Matthaei.

Cap.xix. *Inc.*: Sis vigil, o Mens chara mihi. te collige caute. F.69^v Medita.xiiii. cuius Acrostichis est locus Ioannis Cap. xiiii. loquitur Christus. *Inc.*: Est via quae ad vitam ducit satis arcta, viator, ... Medita.xv. alata *constans* Hexametris, Pentametris, Gliconicis, Sapphicis, Coriambicis Asclepi. et Choriamb. Glicon. et Adonicis, cuius Acrostichis est versiculus.ix. Psal.xvi. F.70 *Inc.*: Custos *et* vindex hominum, Servator *et* Autor, F.71 Medita.xvi. alata, praecedenti similis, cuius Acrostichis est sextus versiculus Psalmi.liiiii. *Inc.*: Quicquid habes, o vita brevis mihi longa, quietis. F.72 Ara. cuius Acrostichis est.vi. vers. Psal.liiii. *Inc.*: Si quid inest in corde tuo livoris, Amice, F.72^v Bipennis ex Octonariis, Choriambicis, Gliconicis, Senariis, Phaletis, Alcmaniis, Dimetris iambicis, Pherecratiis, et intermedio Archilochio, cuius Acrostichis est locus Matthaei Cap.iii. *Inc.*: Peccator, heus, peccare desinas. Deo convertere. F.73 Ecstasis, cuius Acrostichis est illud Hieremiae. Cap. xxxi. *Inc.*: Cum te vera saluus, mea lux, mea spes, mea vita, F.76^v Ad sanctissimam matrem Ecclesiam peroratio cuius Acrostichis est illud Stoici. *Inc.*: Uberibus me lactasti, sanctissima Mater. F.77 Ad serenissimum Hispaniarum Principem Philippum [peroratio. F 78^v In Natalem Serenissimi Hispaniarum Principis Philippi] Sapphicum Hendecasylla. extempore cuius Acrostichis est illud ex Litanía. *Inc.*: Sit dies felix. sit *et* ille faustus, F.79 Ad lectorem Trimetrum Dimetrum Iambicum. *Inc.*: Lectori amico par amicus Presbyter F.79^v Appendicula. F.80 Errata quae inter excudendum ... F.80^v Trutinatus, comprobatusque fuit hic Meditationum liber, primum a viris probatissimis non vulgariter eruditis, deinde a vigilantissimis haereticae pravitatis Inquisitoribus, postremo a clarissimo Consulium collegio qui Caesari sunt a consiliis. (Colofón).

Algunos materiales son fechables. Por ejemplo la “Meditatiuncula ad inclytam Mariam. . .” (f.8) debe escribirla en 1548 porque la boda de la infanta María con Maximiliano de Austria se celebra en septiembre de 1548. Una de las “Meditatiunculæ lyricæ” está fechada: “in festis eodem die incidentibus videlicet Eucharistiae et divi Ioannis Baptistae. anno MDXLVI.” (f.59). El “Ecstasis”, como veremos después, se escribe en España. Otro grupo de textos fechables son los que tienen referencias a la travesía de México a España (ff. 59^v y ss.).

El resto es difícil saber cuándo lo compuso. Algo apunta la “Ad Serenissimum Hispaniarum principem Philippum peroratio” (f.77):

“Haec habui, Serenissime Princeps quae celsitudini tuae offerenda duxi, ne non ingenioli mei primitias Principi meo, uti par erat, secundum Deum consecrarem. Quanquam fateor ingenue, cum huiusmodi meditatiunculis (*sic*) animum ad pietatem exercerem, non eras in hoc albo. Nanque a pene puero ipse ultra oceanum vectus, interque occidentales indos agens, velut in cuiusdam Eremitae recessu abditus, iam adolescentior in animum induxi mihi et Musis, hoc est, Deo optimo Maximo Tenuissimo calamo meditari. unde haec carminum ratio a priscis quibusdam autoribus usurpata, et quae ingeniosis etiam hominibus facessere solet negocium, tunc adolescenti mihi coepta est arridere. Quemadmodum viator longo itineris labore defessus nonnunquam remittendi animi gratia in via solitus est cantillare, ita et ipse, ubi ubi aderam, domi, foris, per mare, per terras, si quando aegritudo taediumque animi obreperat, huiusmodi cantiunculis veluti excantare decreveram, Regium aemulatus prophetam qui Deo de more meditans, Cantabiles mihi, inquit, erant iustificationes tuae in loco peregrinationis meae. [Psal. 118,54]”

Cabrera pone de relieve que se inició en este estilo poético en México, y, que éstas eran sus primicias. Seguramente algún material escrito en América se incluiría entre estas *cantiunculae*. Y sigue después diciendo en la misma “peroratio” (ff.77^v-78):

“Atqui fortassis quispiam ex eorum qui Cicerones aut Vergilii, Demosthenes aut Homeri non tam sunt quam videri volunt, mihi vitio vertet obiicietque, quod versiculi nostri nonnunquam fluant lutulentis, quod plus aequo ad solutam orationem accedant, quod nusquam poetarum in morem insurgam socco propior quam cothurno. verum enimvero praeterquam quod haec Achostichis (*sic*) et eius comes paraphrasis cum fumis fucisque omnibus ex diametro pugnat, magno reboare boatu nec nostrum est, nec si vellem, possem, nec si possem, scio an etiam vellem. quoniam postquam operam et studium divinis literis toto pectore dedicavi, semper fuit cordi, ut si quid unquam in Dei laudem hisce e manibus evolare, synceram magis animi pietatem sacrarum que literarum perspicuitatem, quam affectatam vel Poeseos vel Rhetorices tumiditatem exprimeret. Nobis non licet esse tam disertis Qui Musas colimus severiores. huc deflectere

libuit Epigrammographi Phalecios. Quod si secundum Platonem Philosophorum facile principem, virtutis seminaria carmine inculcanda sunt iis qui versificatores aut poetae esse velint usui reipublicae [*Leyes*, 650a] et ut idem est autor, ea est sapientiae pulchritudo, ut si corporeis oculis cerni posset mirabiles sui amores excitaret [*Rep.* 476] profecto inique ageret ille qui veritatem, hoc est veram sapientiam, christianis auribus et oculis commendans, calamistratam fucatamque illam ipsam induceret. quod quid aliud esset quam (quod Apostolus ait) adulterare verbum dei [*Cor. II, 2, 17*], aut evacuare crucem Christi [*Cor. I, 1, 17*]? Non enim in sermone est regnum Dei, sed in virtute. Itaque nugis ipsis et phaleris valere iussis oportet, Apostolo teste, ut verbum Christi habitet in nobis affatim, et doceamus in omni sapientia et moneamus nosmet ipsi psalmis, hymnis, et canticis spiritalibus in gloria cantantes in cordibus nostris Deo. Iam de rei metricae commendatione nihil addendum puto, quod sciam latere neminem doctissimos iuxta ac sanctissimos viros in re seria atque adeo sacra passim carminibus usos fuisse. Nemo nescit beati Augustini vigilantia in pangendis carminibus. a quibus nec divus abhorruit Hieronymus. Quid de vigilantissimo illius magistro proferam Gregorio inquam Nazianzeno cognomento Theologo? Quid de viro illi immortalitate dignissimo Ambrosio? Quid de musico studio nostri Gregorii? Quid de viro gravissimo cothurno gallico incedente Hilario? Quid de lacteo illo lactantio? Quid de Iuvenco, Prudentio, Prospero caeterisque viris illustribus quorum catalogum retexere supervacaneum fuerit. ut taceam interim sacerrimos illos vates Hieremiam dico, ac Davidem, quorum mellitissima carmina sacratissimis referta sunt mysteriis. in quibus non parum multis et humiliter pius non tam sibi optat lectorem humanis addictum disciplinis quam christianae philosophiae studiosum, modo ne ab humanioribus studiis prorsus abhorreat.”

Su despreocupación por el estilo recuerda cosas tan férreas y bárbaras como la epístola dedicatoria de los *Moralia* de S. Gregorio⁴⁵ o el epílogo de la *Regula Fidei* de Paulino de Aquileya.⁴⁶ Pero hay que entender las cosas en su contexto. Cabrera puede escribir poemas de

⁴⁵ F.J.E. Raby, *A History of Christian-Latin Poetry. From the Beginnings to the Close of the Middle Ages*, Oxford, 1966,² p. 122, n. 4.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 169.

regusto clásico como la epístola horaciana a Flórez o la que escribe a fray Jerónimo. Pero voluntariamente pretende apartarse de esa línea y buscar un nuevo camino. En esa búsqueda enlaza con rasgos y actitudes medievales, pero llega a ese punto como una evolución del humanismo de su *adolescencia*. Por eso también la lista de poetas con los que pretende equipararse son los primeros padres de la iglesia: Agustín, Jerónimo, Gregorio Nacianceno,⁴⁷ Ambrosio, Gregorio, Hilario,⁴⁸ Lactancio, Juvenco, Prudencio, Próspero de Tiro y la poesía de la Biblia. Es un regreso a los inicios del cristianismo que concuerda quizá con la recuperación del espíritu apostólico del primitivo cristianismo en Vasco y la conquista espiritual del Nuevo Mundo.

No es tampoco una pervivencia medieval. Sería muy simplista ver así el problema. Enlaza y se apoya en determinadas líneas humanísticas. Kristeller lo señala bien en "Paganismo y Christianismo": "Es un hecho constatado que una buena parte de la literatura patristica griega fue traducida al latín por humanistas y teólogos de formación humanística de los siglos 15 y 16 —un hecho del que generalmente no se tiene conocimiento o no se valora suficientemente. Esto vale para muchos escritos significativos de Eusebio, Basilio y Juan Crisóstomo, Gregorio Nacianceno y Gregorio de Nisa, aparte de muchos autores más tardíos y menos significativos."⁴⁹ Cabrera enlaza con esa línea y por eso Gregorio Nacianceno entre sus modelos y en la carta a fray Jerónimo cita entre sus lecturas habituales a Juan Crisóstomo, Teofilacto Simocates, Orígenes y Cirilo de Alejandría.⁵⁰ Incidental-

⁴⁷ La poesía de Gregorio Nacianceno servía para la iniciación al griego. Era un texto muy divulgado y muy pronto aparecen ediciones bilingües en la imprenta veneciana de Aldo Manucio; cfr. D. J. Geanakoplos, *Greek Scholars in Venice*, Cambridge, Mass., 1962, p.138. En Nueva España la poesía de Gregorio tuvo una especial fortuna e incluso tenemos una edición escolar del texto latino (México, 1577).

⁴⁸ Los himnos de Hilario de Poitiers no se descubren hasta el siglo XIX. Pudo tener referencias indirectas sobre ellos, cfr. Schanz-Hosius, *Geschichte der römischen Literatur*, IV, 1, München, 1959, p. 227.

⁴⁹ P.O.Kristeller, *Humanismus ud Renaissance*, I, München, 1974, p.77.

⁵⁰ Vv. 55-50:

Est'ne rogo solus cui Stridonensis adhaeret,
Cum'que Augustino candidus Ambrosius?
Gregorius magnus, Chrysostomus aureus ore

mente hay que observar que es ésta una cuestión que atañe especialmente al humanismo en el mundo hispánico. Generalmente se olvida la labor de un Diego Salvador de la Solana sobre Venancio Fortunato y Draconcio o la de Alvar Gómez de Castro sobre las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, simplemente porque no trabajaron sobre autores clásicos. Pero en realidad su labor es también una de las facetas del humanismo.

El género de las *Meditatiunculae* es nuevo, por lo menos en la tradición neolatina hispánica. Ya no se trata de poesía épica sobre la vida de Cristo o los santos como la poesía de Alvar Gómez de Ciudad Real o la de Juan Pérez, ni de la lírica religiosa que aparece entremezclada con otros muchos temas en los *libri epigrammatum* de tantos humanistas anteriores. Son poemas breves, escritos para ser gozados en la experiencia religiosa diaria, ligados a la oración y dedicados a un público que sepa conjugar las formas de la poesía antigua con la fe evangélica. Es una poesía religiosa fragmentada e interiorizada que refleja la desilusión del humanismo cristiano que ya no puede cantar los ideales colectivos en grandes poemas épicos al estilo de los Vida y Sannazaro. Por otra parte, es también reflejo de la fragmentación del mundo cristiano cada vez más palpable entonces.

Las “*meditatiunculae*” surgen en Cabrera como expresión poética de la meditación interior ante la palabra divina (como en las *Meditatiunculae* de 1548) o ante la iconografía y arquitectura sagrada (en las *Meditatiunculae piae in Sanctarum septem ecclesiarum urbis Romae*, ms. Vat. Lat. 3508). El género se relaciona con la oración mental y con la meditación religiosa: “Oravi meditans, duxi de pectore carmen” nos dice en la “Ad sanctissimam matrem Ecclesiam pe-roratio” (f.77) También se relaciona en su cara material con el término clásico *meditor* en el sentido de “componer y estructurar mentalmente (versos). Así lo utiliza en la epístola al dean Flórez: “Hic hymnos Crucis excelsae meditabor ad umbram” (v.233).

Formalmente, las “*meditatiunculae*” son muy variadas. Son casi una demostración de habilidad en todos los metros clásicos. El rasgo fundamental que las unifica es la temática religiosa y sobre todo el

Ac Theophylactus nunc mihi sunt comites.
Est hic Origenes, Cyprianus, et ipse Cyrillus
Praetereo reliquos, dum brevis esse volo.

uso del acróstico de raigambre bíblica⁵¹ como él mismo señala en el texto antes citado, y también clásica, como nos especifica en f. 79: “Si Plauti Acrostichis, Sibyllae et Enni / Christo renata te afficit”, siguiendo a Cicerón (*div.* 2,54,111) y subrayando la esencial cristianización del material clásico. Este procedimiento aparece en casi todos los poemas recordando en la estructura de cada composición el código religioso del que surge y al que glosa. El paso siguiente es no sólo someterse a la linearidad de la plegaria, sino también a la forma gráfica de una figura cristianizada, los *carmina figurata* (ff.69^v y ss.). El antiguo uso mágico de este género vuelve a cobrar vida en su uso cristiano.⁵²

La temática es básicamente la del ritual de la oración y el breviario: el “Padre Nuestro”, el “Ave María”, el “Credo”, las “Bienaventuranzas”, la “Letanía”, y algunos salmos, dan la estructura al conjunto de versos. Desde un punto de vista de teoría literaria diríamos que lo que intenta Cabrera es buscar un “extrañamiento” al colocar los términos cotidianos de la oración en un contexto nuevo y en una repetición interiorizada de estos conceptos. El resultado es un verso fluido y abstracto cuyo significado remite fundamentalmente al *Nuevo Testamento* y a los *Salmos*.

Sólo en un pequeño grupo de “*meditatiunculae*” se aparta de los referentes bíblicos: las dedicadas a las “Bienaventuranzas” (ff. 42 y ss.). El mismo se preocupa de señalarlo: “Et id genus alia tam ad pietatem quam mundi contemptum spectantia”. Entre ellas encontramos algunas de tono claramente erasmiano. Por ejemplo la *Meditatio ii* (f.43) que es desarrollo del adagio “Homo bulla”:

Meditatiuncula II

Bulla Homo, quid te delectat? quid te iuvat, oro?
Eheu quam miserum est quod creditur esse beatum.

.....

Omnia plena malis sunt. omnia plena periculis.
Non Homo delitiis, non nascitur ille quieti.

⁵¹ Cfr. *Dictionary of the Bible*, New York, 1909, s.v. *Acrostic*; *Reallexikon für Antike und Christentum*, s.v., *Akrostichis*.

⁵² *Reallexikon für Antike und Christentum*, s.v. *Carmina figurata*; véase también P. Zumthor, “*Carmina figurata*” en *Langue, texte, énigme*, Paris, 1975, pp. 25-35.

- In lucem simul ac prodit geneticis ab alvo,
 20 Auspiciū facit a lachrymis miserabilis infans.
 Mille puellus iners vitae se casibus offert.
 Ignarusque viae qua tendat nescit *et* errat.
 Post adoleſcit. habet micam rationis. habetque
 Sensum *communem*. noscit discrimina vitae.
- 25 Incautus tamen *et* varius discedit ab aequo.
 Claudicat infirmus iuuenis. sibi nullibi constat.
 Odit, amat, gaudet, dolet, extimet, haesitat ille.
 Nam coelebs nunc esse cupit, nunc esse maritus.
 Sullicitus moeret dives. quid pauper egenus?
- 30 Orbū dic miserum. non orbū anhellat avarus.
 Litibus ecce forum tum fraudibus undique plenum.
 Assiduū te saepe domus dilecta molestat.
 Tristitia comitatus abis peregrinus *et* exul.
 Inque mari vasto quot, quanta pericula nosti?
- 35 O varias hominum curas. o mille labores.
 Nemo sibi est felix. quis parcit in orbe querelis?

El proverbio erasmiano reza:⁵³

Homo bulla. Proverbium hoc admonet, humana vita nihil esse fragilius, nihil fugacius, nihil inanius. Est enim bulla tumor ille inanis, qui visitur in aquis momento temporis enascens simul *et* evanescens. M. Terentius Varro in praefatio. . . Neque quicquam profecto potuit excogitari, quod melius repraesentaret, quam nihil sit haec vita nostra. Primum quanto discrimine prodimus in lucem, deinde quam destituta, quantis obnoxia periculis infantia. Quam fugax adolescentia, quam praeceps iuventa. Aristoteles in libris Politicis, inque Rhetoric. lib.iii. vigorem humani corporis tradit iam evanescere anno ferme xxxv. . . . Iam si pueritiam et senectam deducas de ratione aevi, quaeso quantum est hoc, quod relinquetur? Et hoc ipsum tantis circumscriptum angustiis, sexcenta morborum genera quotidie infestant; nec pauciores impetunt casus, ruinae, venena, naufragia, bellum, terraemotus, lapsus, fulmen. . . Et hoc est animal illud,

⁵³ Erasmo de Rotterdam, *Opera Omnia*, II, Basileae, 1540, p. 437.

quod tantos molitur tumultus, cuiusque cupiditatibus orbis hic angustus est.

Al desarrollar la bienaventuranza “Beati qui persecutionem patiuntur” nos presenta la figura del caballero cristiano (ff.49-49’):

Meditatiuncula VIII.

Baiulus esto crucis, sequitor vestigia Christi.
Et dum carpis iter miles certaminis alti,
Arma geras lucis. fidei thorace decoro
Te muni, galeaque pari scutoque salutis.
In dextra Verbi gladius versabitur anceps.
Quos habeas hostes adversos disce. docebo.
Vafricie fuerit armatus technisque dolisque
Ille Malus. multo Mundus conamine circum
Perstrepit, et vanus fastu luxuque superbit.
.....
Te valet infirmum firmare oratio fervens.
Verba Deo loquitor qui dat clamantibus aures.
Respondet famulum votis, corroborat artus.
Praeparat ad bellum. variis te casibus offert.
Rex tuus, ut variis vincens ornere coronis.
Omnibus oppositus telis adamantinus esto.

No tiene resonancias literales del *Enchiridion*, pero sí coincidencias temáticas. Por ejemplo con las primeras frases del capítulo “De armis militiae Christianae”: “Atque illud in primis arbitrator ad huius militiae disciplinam pertinere, ut quam maxime cognitum meditatumque habeas, quo potissimum armorum genere, quibus cum hostibus oporteat congregi”.⁵⁴ También coincide con el *Enchiridion* en dar gran importancia a la oración como arma del caballero cristiano.

Otros textos de las *Meditatiunculae* coinciden también con temas erasmianos, por ejemplo una crítica de la guerra (f.47), especialmente de las luchas “intestinas” o entre hermanos, que si no tiene la

⁵⁴ Erasmo, *Opera Omnia*, V, p. 6.

fuerza y la valentía del largo adagio “Bellum inexpertis dulce”, tiene por lo menos algunos puntos de contacto en sus actitudes generales. Lo mismo podríamos decir de la “Meditatiuncula paraenetica Pii pueri ad pios pueros” (ff.7-7^v), que podría formar parte de la *Pietas puerilis* o de la *Concio de puero Jesu*.

El clima religioso en el momento de la publicación de las *Meditatiunculae* no permitía demasiadas libertades, y, sin duda Cabrera cuidó mucho todo lo que pudiera parecer herético. Tanto es así, que al final de la obra incluye una “Appendicula” donde justifica la ortodoxia de una serie de frases que fueron notadas por el censor.

Hay sin embargo otro rasgo erasmiano en el estilo de Cabrera: el gusto por los proverbios y adagios del estilo de: “Unum scio quod nihil scio” (ff.76^v-78) que forma el acróstico y se presenta explícitamente como “sententia stoicorum”. Algunos de estos proverbios están tomados claramente de los *Adagia*: “sed canitur frustra (quod dicunt) fabula surdis” (f.56), que aparece entre los *Adagia* “surdo canis, fabulam narras”,⁵⁵ “corio ut canis usque recurrens / uncto”; (f.73^v) *Adagia*: “Canis assuetus corio”,⁵⁶ o “Est sapiens quicumque sapit sibi seque scit ipse” (f.54^v), *Adagia*: “Nequicquam sapit, qui sibi non sapit”⁵⁷ y también en el *Enchiridion*: “Caput esse sapientiae, ut temetipsum noris”.⁵⁸

Por lo demás, el material clásico se diluye en la textura verbal. Aparece de forma esporádica la mitología clásica, como “praecepta Tonantis” (f.49) o “Deo Optimo Maximo” (f.77). Los hexámetros recuerdan a veces ciertos usos tardíos como versos formados sólo de verbos tal como aparecen en Pentadio:⁵⁹ “Odit, amat, gaudet, dolet, extimet, haesitat ille” (f.43^v), “Assideo, volvo, lego, gusto, pendeo, miror” (f.74); o versos formados exclusivamente de adjetivos como (f.44): “Barbarus, immitis, torvus, violentus, amarus, / Efferus, indomitus, crudelis, lividus, asper,”. Monosílabos a final de hexá-

⁵⁵ *Ibid.*, II, p. 154.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 466.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 199.

⁵⁸ Erasmo, *Opera Omnia*, V, p.10.

⁵⁹ *Anthologia latina*, Riese, 265, 7-9, citado por Lenz, *RE*, 19, I, 502-503, s.v. *Pentadius*, 5; sobre este artificio precursor de los juegos manieristas del Barroco véase E. R. Curtius, *Literatura Europea y Edad Media Latina*, I, México, 1975, pp. 401-403.

metro aparecen con cierta frecuencia, por ejemplo (f. 4^v): “Condita de te dependet, mi conditor et te.”

Las meditaciones líricas están en su mayor parte en estrofas sáficas, pero también encontramos una en el cuarto sistema asclepiadeo, otra formada por hexámetros y dímetros yámbicos y otra en un metro raro en poesía latina, dáctilos alcmánicos y yambos arquiloqueos (f.65).

Desde luego lo más vistoso son los *carmina figurata*. No son los únicos que llegó a escribir Cabrera. Elisa Ruiz señala la existencia de poemas semejantes en otros manuscritos poéticos de nuestro autor.⁶⁰ En la obra que estudiamos aparecen tres formas: alas, altar y el hacha de doble filo. Las tres figuras se encuentran en la *Antología Griega*. Las alas y el hacha en Simias de Rodas (15,24 y 22), y el altar en Dosiades (15,26). También la tradición latina gustó de estas figuras y encontramos las alas en Laevius⁶¹ y un altar en Porphirius Optatianus.⁶² Pienso, sin embargo, que la fuente más probable es la *Antología Griega*, donde podía encontrar las tres figuras reunidas, aunque en el Renacimiento estos *technopaegnia* circulaban ligados al corpus teocriteo y no a la *Antología Planudea*.⁶³ Veamos como muestra el “Bipennis” (f.72^v):⁶⁴

Bipennis ex octonariis, choriambicis, glyconicis, senariis, phalaeis, alcmaniis, dimetris iambicis, pherecratiis et intermedio archilochio, cuius acrostichis est locus Matthaei cap. iii.

⁶⁰ Elisa Ruiz, “Apóstol Grafómano”, p.92. Se trata de un *bipennis* acróstico de las *Piae meditationes in septem Psalmos poenitentiales*, ms. Vat. Lat. 5042, ff. 1-21.

⁶¹ Frg. 22 Morel, tomo la referencia de la *RE*, 12, I, 452-53, s.v. *Laevius*, 3.

⁶² Migne, PL, 19, cols. 395-396.

⁶³ Cfr. J. Hutton, *The Greek Anthology in France and in the Latin Writers of the Netherlands to the Year 1800*, New York-London, 1967, pp. 782-83.

⁶⁴ En este texto y en el “Ecstasis” que reproduzco a continuación he modificado la puntuación, uso de mayúscula y he unificado la ortografía en los pocos casos en que aparece la misma palabra con grafías divergentes. También he corregido erratas evidentes y desglosado abreviaturas sin indicarlo.

Peccator, heus, peccare desinas. Deo convertere.
 Omnis arbor non faciens ex pietate fructum⁶⁵
 Excidetur, in ignemque secabitur.
 Nemo sit amens, nemo sit lethargicus.
 Imo pervigilet, laboret omnis
 Tendere quo Dominus revocet,
 Et deerrat viam suam
 Nequam ac impius ille:
 Urpse seculus fugiat, revocetque gradum, freatque amare.
 Intendat prece multa,
 Ardenti amore, acquirere
 Munifici Dei amicitiam
 A quo iam veniantque gratiarumque
 Gratus capesset et beatitudinem.
 Isthuc est sapere, isthuc vigili actita.
 Te excita, te collige, te protege, te tuere.
 Est iam bipennis, est securis ad radices arborum.

Mención aparte merece el poema autobiográfico titulado “Ecstasis”. Lo escribe en España y probablemente después de 1545, si aceptamos que alude a la terrible peste de ese año en el v. 225. Está colocado al final del libro (ff. 73-76^v) como una explicación o justificación de su obra.

Ecstasis, cuius acrostichis est illud Hieremiae, cap. xxxi⁶⁶

Cum te vera salus, mea lux, mea spes, mea vita,
 Auribus absurdis, oculis caligine pressis,
 Sensibus omnino obtusis et mente iacente,
 Talpa nimirum iam multo caecior ipsa,
 5 Ipse miser post terga viam, te dico relinquens,
 Gustu praedulcem demens gustare nequirem,
 Ad mundi scennam vertebam lumina vanus.
 Si quid eratapidum, si quid dulcedine plenum,
 Tactus guttureus corruptus febre negabat
 10 Illud dulce sibi potiusque aiebat amarum.

⁶⁵ Mat., 3, 10: “Securis ad radicem arborum posita. Omnis excidetur arbor quae non facit ex pietate fructum...”; también Luc., 3, 9.

⁶⁶ Jer., 31, 18.

- Me cepit, fateor, dementia magna vagantem.
Et veluti lippus radiosque iubarque coruscum
Declinat solis tamquam sibi valde nocivum,
Offensus male luce petit miser ille tenebras,
15 Morbi quod fuerat tribuens solaribus illis
Iucundis radiis, ita sane lippus agebam.
Nec tamen ulterius discinctum me, Pater alme,
Esse sinis. Virga tu me clemente coerces.
Effer lingua animi interpret memoranda flagella.
20 Te pudeat minime Domini ne flagra verere.
Effer. Quid titubas? Quid tam verecunda? Fatere.
Rumpito cancellos, laxa retinacula, lingua.
Verum fida refer. Qui possim non memor esse
Dum vivam, Domine, accepit mihi muneris huius,
25 Inflicti que flagri meriti quo sum revocatus
Tortus ab humanis ad diva volumina mire?
Ut pius es, Domine. Ut tu peccatoribus aegris
Semper ades medicus, semper miseraris egenum.
Scis morbis aptare probe tua pharmaca nostris.
30 Ut clavum clavus pellit,⁶⁷ sic mens mea demens
Mente repulsa fuit demente furorque furore.
Quam mirum, quam saepe mihi memorabile gestum.
Verbera suscepi vigilans, tua verbera novi.
Ante sacram dotem qua me dignatus es Autor,
35 Sat facilis peccata mihi commissa remittens
Indulgere soles. Postquam sanctissimus ordo
Inditus accessit, postquam celebrare synaxin,
Verbi divini mysteria tangere sacra,
Vidisti immeritum, sed non mutare priores
40 Ex habitu mores, manibus monumenta prophana
Non secus atque prius versantem, flicta legentem,
Carmina casta parum, lasciva poemata, nugas,
Verborum ambages sectantem denique caecum.
Lumine me orbasti sensus communis, ut amens
45 Undique iam cunctis, te declarante, viderer.
Sed quo gesta modo res est est dicere. Dicam.

⁶⁷ Adagio erasmiano; cfr. *Opera Omnia*, II, p. 61 (*clavum clavo pellere*).

- Indorum regio procul hoc quae distat ab orbe
 Nostro, quae oceani vasti concludit abyssum,
 Ductu continuo longe lateque vagata,
 50 Orbem quippe Novum latio quam nomine dicunt,
 Me quondam exceptit. Bissenos plus minus annos
 Illic perpetuos trivi. Illic hospes agebam
 Totus in humanis studiis noctesque diesque,
 Victus discendi quodam vehemente calore.
 55 Sacrum perparce tangens, persaepe prophanum.
 Clericus ipse stas preculas persolvere cursim
 Ore tenus solitus, nil amplius hic remoratus,
 Nil ultra meditans, corio ut canis usque recurrens⁶⁸
 Uncto, per somnum tali sum phasmate doctus.
 60 Est mihi propositus codex celeberrimus ille
 Rerum sacrarum thesaurus, fons paradysus,
 Testamenta duo complectens sancta latine.
 Est simul oblatas crater argenteus isque
 Mirifice fabrefactus, vini plenus odori.
 65 “Et mihi quid vinum, dixi, quid Biblia sacra?”
 Expavi soluitque levem res mira soporem.
 Tunc vigil hoc agitans mecum quod phasma moneret:
 Coniecto amandare procul monumenta decere
 Omnia quae in precio fuerant mihi, frivola prorsum
 70 Nulliusque usus sacris collata libellis
 Vini laetifici qui sunt apotheca legenti.
 Ergo dolens animi fastidio quicquid amaram,
 Rumpo leves versus, humana volumina mitto.
 Tunc divina peto, tunc libros explico sacros.
 75 Assideo, volvo, lego, gusto, pendeo, miror
 Regales gazas, rapior pietatis amore,
 Quare compunctus magis ac magis ipse dolebam
 Vere, perpendens quas retro temporis horas
 In nugis male perdideram studiosus inepte.
 80 Altum pensiculans sacros dum lectito libros,
 Tam calidus certe fueram quam frigidus ante.
 Vino prae nimio quod stulte sedulus hausi
 Divinis e scriptis totus inebrior atque
 Omnibus irascor peccantibus, haud mihi parcens.

⁶⁸ Adagio erasmiano; cfr. *ibid.* p. 466 (*canis assuetus corio*).

- 85 Multa legens solus mecumque relecta retractans
 Insomnes ducebam multas irrequietus
 Noctes parvoque cibo satiabar abunde.
 Victu perpauco, multo sudore, labore,
 Somno non ullo, cerebellum deficit humor.
- 90 Dumque Dei legerem horrendas irasque minasque,
 Excidium populi, ventura flagella, ruinam,
 Visum est omne mihi in nullos quadrare ad amusim
 Sicut in hispanos indios mistos et in indos.
 Mexicus indorum myriadibus urbs numerosa
- 95 Evertenda suis meritis, nisi iam resipiret,
 Ut Ninive quondam apparet. Sententia sedit.
 Sollicitus populi cui flagra futura timebam,
 Praepropero a moeniis distans bis sex parasangas.
 O Deus, ut deducebas ad carnificinam
- 100 Sontem me miserum nil clara luce videntem.
 Tristitia affectus discedo relinquoque Villam
 Quam Quernavacam⁶⁹ dicunt. Me Mexicus urget.
 Veni nocte domum monachum serotinus hospes.
 Accipiunt bene me monachi. Coenarene vellem?
- 105 Me rogitant. Erat Adventus tunc temporis aera.
 Effero quam coenam fessus magis expecto cellam.
 Nec mora me quidam monachus deducit amice.
 Incumbens libris pernox dormire nequivi.
 Mane citus propero fervens ad sacra synaxis.
- 110 Consecro rite quidem. Sanus tunc sacra peregi.
 Officii memor hospitibus iam pendere grates
 Non multis tendo; queis postquam dico valet,
 Verto viam solus; famulos praevertere in urbem
 Emissos iubeo. Ipse pedes secedo petoque
- 115 Radicem montis non longius inde remoti.
 Treis mecum sacros decrevi ferre libellos.
 Indorum iam tecta videns vicina quiesco.
 Sub fruticem quendam, quem indi dixere magaeum,⁷⁰
 Tensus humi iaceo meditans resupinus ad umbram,

⁶⁹ Corregí *Quadnavacam* por *Quernacacam*.

⁷⁰ Naturalmente se trata del maguey.

- 120 In superos caelos semper mea lumina figens.
 Multi tunc indi concurrunt undique. Multi
 Eventum novisse volunt instanter et orant:
 Ecquid agam, quid solus ibi, quidnam mihi vellem?
 Gens mihi amica cibos tunc pocula sponte ferebat
- 125 Ieiuno. Nil inde quidem delibo. Sed illud
 Profero suspirans: "vultis mihi gratificari,
 O indi, Dominum semper timeatis, ametis.
 Este fide firmi, reliquum nil appeto vestrum."
 Non sine profusis lachrymis, non absque dolore,
- 130 Indi suscipiunt verbum breve. Spargere flores
 Tunc circum circa properant. "Absistite", dico.
 Et minime cedunt. Sileo certamen omittens.
 Nubibus intentus cerebello (fors) male sano
 Tanquam sanus homo contemplor digna notatu.
- 135 Isthic persistens occasum solis adusque
 Attonitus simulacra hominum variasque figuras
 Mirabar. Tunc visa mihi nunc nollo profari.
 Eloquar an taceam? Cautis tamen eloquar. Esto.
 Tendere vidi homines quo causa tremenda vocabat;
- 140 Perpendi tumidos, elatos atque superbos,
 Omnes a facie Domini pro crimine pelli;
 Sacrificos, monachos, primates pontificesque
 Tradi non paucos hosti miseraeque gehennae.
 Quod licet indigne nimioque furore ferebant,
- 145 Vincti parebant diris lictoribus ipsi
 Atque ita confusi sese male discruciabant.
 Moechanici quidam medicique et pharmacopolae
 Obliti officii damnantur, tum parasyti.
 Sic heroinas haud paucas cerno subire
- 150 Tartara damnatas nequicquam vociferantes,
 Et pariter nimium molles nimiumque severas,
 Necnon quae multis faciem corrumpere fucis
 Daemone correptae curarant nocte dieque.
 Iudicium Domini stupeo deploroque casum
- 155 Sortemque illorum qui vindice morte peribant.
 Tristis eram. Video paulo post sole cadente

- Innumeros equites in equis insigniter albis,
 Militiamque Dei qui coelica regna petebant
 Invicti, laeti, cum floribus atque coronis.
- 160 Hos ego suspiciens, “quonam miser ipse relinquo?”
 Ingemino: “Sum odio dignus? Sum dignus amore?
 Peccator tibi sum fateor, Pater optime, sed tu
 Es mihi spes ingens. Nati miserere miselli.”
 Rumor ad hospicium monachum manaverat. Illi
- 165 Concubia iam nocte mihi venere faventes.
 Viserunt. Salvere iubent. Resaluto libenter.
 Successus causam inquirunt. “Non, non licet, inquam,
 Illam proloquier.” Ieiunum pascere curant
 Fratres humani. Renuo. Ad se ferre laborant.
- 170 Et renuo. “Cubitare volo hoc in gramine,” dico.
 Morem cum nollem gerere, illi me violenter,
 Voce reclamantem, rapiunt. Hinc tractus ab indis
 Robustis humeros ad tecta monastica veni.
 Maxime rex regum, qui me circumdedit angor
- 175 Ex raptu? Quid nocte tuli tu Maxime nosti.
 Versor in angustiis infandis, opprimor isdem.
 Me bene curantes hostes, hostisque ministros
 Credideram secum qui me disperdere vellent.
 Omnes qui dicto nollent audire putabam
- 180 Non ex parte Dei, sed daemonis esse maligni.
 Firmiter abstineo triduum ieiunus ab escis.
 Vectus postridie perque indos raptus in urbem,
 Senis distantem miliis, ad praesulis aedes
 Ut mihi prospiceret, deponor. Episcopus horret.⁷¹
- 185 “Salve, dico, Pater”. “Salve quoque, dixit, amice.”
 “Salve iterum” “Quid quaeso novi? Quae causa laboris?”
 “Verbum privatim dicam tibi, praesul amande”.
 Multis inde viris semotis, ille” quid?” inquit.
 Eloquor: “an nescis Domini ventura flagella?”
- 190 Te minime lateat. Perdet mox ille scelestos.
 Et nisi poeniteat peccantes, vae, Pater, illis.”
 Respondit, “quid ais?” Lachrymis discedit obortis.

⁷¹ Se refiere al obispo Juan de Zumárraga.

- Venerunt medici quos iusserat ille vocari.
 Bilem dixerunt illudere sensibus atram.
- 195 Vertunt terga. Iubent me obscuro rite cubili
 Intrudi tacite. Rapior trudorque repente.
 Quid loquor abreptus? Populo quid clamito coram
 Vociferans? "Homines miseri, respicite tandem."
 Occlusus lecto decumbo iacere coactus.
- 200 Nullis hic linguis dici queat ut cruciabar
 Insanus reliquis mihi quam sanissimus uni.
 Admitto haud aequus medicis medicamina mille.
 Morbo non ullo clamabam me ipse teneri.
 Sed canitur frustra (quod dicunt) fabula surdis.⁷²
- 205 Vi affixus lecto, manibus pedibusque ligatus
 Saevisque affectus flagris, distorqueor isthic.
 Tam misere afflictus iacui bis quinque diebus
 In tenebris, "Dominus", dicens, "mihi lumen amoenum,
 Nil metuam, nil formidabo, nil trepidabo."
- 210 Urgebar somno nonnunquam et pervigilabam,
 "Ilustra Domine", aiens, "haec mea lumina semper,
 Obdormire veta, nigra ne morte praehendar."
 Prorsus quae fuerant intenso commoda morbo
 Pergebam fugere ut menti plus peste nociva.
- 215 Respexit tandem tua munificentia clemens,
 O Deus, ad sontem tormenta gravissima passum.
 Bullam⁷³ me nosti figmentum denique terrae.
 Restituor mihimet totus te commiserante.
 Illud iam sanus dicam ingenueque fatebor,
- 220 Virtus et pietas quae insana mente vigeat,
 Me sterilem fugit dum vixi corpore sano.
 Ast id quod populi capiti miser ipse timebam
 Decidit in proprium. Quamquam si cuncta notantur,
 O quam nil vanum. Populum quoque flagra luemque
- 225 Lux nunquam in terris vidit pestemque luemque
 Emersisse parem. Nil dirius accidit indis.
 Sed mea cognovi peccata, flagella notavi

⁷² Adagio erasmiano; cfr. *ibid.*, p. 154 (*surdo canis, fabulam narras*).

⁷³ Adagio erasmiano; cfr. *ibid.*, p. 437 (*Homo bulla*).

- Commerita, expendens vitam pueriliter actam,
 Et veluti indomitum pullum effrenemque caballum
 230 Nequam me gessisse, tibi parere rebellem.
 Te bonitatis inexhaustae fons pronus adoro,
 Ingentisque tibi grates laudesque rependam
 Aeternum, semperque tui meminisse libebit.
 Muneris accepti memorem me spero futurum.
 235 Est tamen illa mihi tua gratia saepe precanda,
 Aetheris ut regno potiar te, Christe, favente.

El poema forma parte de la tradición de la autobiografía literaria. El género se inicia con Gregorio Nacianceno y Agustín de Hipona⁷⁴ y llega al Renacimiento con textos tan brillantes como el *Secretum* de Petrarca. Cabrera se inscribe en esta línea con su material introspectivo, su gusto por la visión en sueños, como en Gregorio Nacianceno,⁷⁵ y la esencial *mutatio vitae*.

En síntesis Cabrera nos narra dos hechos fundamentales en su vida: su evolución literaria y religiosa, y su desesperación ante la situación social en Nueva España a través de una visión profética. El primer tema lo desarrolla en los versos 1-84. Nos cuenta cómo, incluso después de recibir la consagración como sacerdote, se sentía atado por el placer del texto: "(Dios mío) me viste inmérito tocar los misterios sagrados del divino verbo, pero no cambiar mis habituales costumbres de antaño, y seguir llevando entre manos y revolviendo los textos profanos, leyendo ficciones, poemas de dudosa castidad, cármes lascivos, bagatelas." (vv.33-42). Un sueño alegórico en el que se le aparece una Biblia y una preciosa copa llena de vino oloroso desencadena el cambio. Desde entonces se dedica a la lectura de las Sagradas Escrituras.

La segunda parte narra la experiencia visionaria. La lectura del *Apocalipsis* le hace temer por la situación de México (vv.90-96): "Al leer la terrible ira y amenazas de Dios, el aniquilamiento de la gente, los azotes venideros, la ruina, me pareció que nada cuadraba mejor con ello como los españoles mezclados con los indios y los indios. México, la populosa urbe de innumerables indios merecía ser

⁷⁴ Cfr. Georg Misch, *A History of Autobiography in Antiquity*, II, Westport, 1973 pp. 600-624.

⁷⁵ Migne, *PG*, 37, "Poemata de seipso" XLV, vv. 230-79.

destruida si no entraba en razón. Como antaño Nínive". Preocupado por estos temores, sale de su residencia en Cuernavaca y llega, después de larga caminata, a un convento de las afueras de México donde pasa la noche. A la mañana siguiente, vagando por la falda del monte, se acuesta a la sombra de un maguey. Los indios de un poblado cercano lo rodean y le ofrecen comida. El no acepta y exhorta a los indios a mantener la fe: "si queréis serme gratos, oh indios, temed siempre al Señor, amadlo. Mantened con firmeza la fe. De lo demás nada pido de vosotros." Al caer el sol en el Valle de México tiene una visión profética. Ve tendidos y arrastrados como en danza de la muerte a varias categorías sociales: en primer lugar sacerdotes, monjes, primados y pontífices. Después oficios mecánicos: médicos y boticarios, y, siguiéndolos, truhanes y damas frívolas. Por último, cerrando la visión, se le aparece una multitud de caballeros con flores y coronas montados en caballos blancos que formaban la "militia Dei" y ascendían a los cielos (vv. 139-159).

Aparecen entonces los monjes que lo albergaron la noche anterior y se lo llevan pataleando al convento y después a casa del obispo Zumárraga. Cabrera cuenta a su viejo amigo y protector la visión, pero éste no le hace ningún caso y lo entrega en manos de los médicos. Estos diagnostican un ataque de bilis negra y Cabrera permanece diez días atado de pies y manos a una cama, como loco. Al cabo de ese tiempo, nuestro presbítero vuelve a recuperar la razón, pero como un nuevo licenciado Vidriera o como un probable lector del *Encomium Moriae*, señala que con la locura floreció una piedad y una virtud de la que careció después "in corpore sano." Y recuerda después, que a la postre, sus presentimientos no dejaron de ser ciertos, pues la terrible visión se hizo carne efectivamente en el miserable pueblo de los indios: "la luz nunca vio que surgiera en la tierra una peste y enfermedad parecida. Nunca cayó alto tan cruel sobre los indios." (vv. 225-26). Supongo que se refiere a la peste de 1545.⁷⁶

La narración destila un cierto desengaño e implica frustración ante la labor misionera y la situación social en Nueva España. La corrupción de la sociedad creada por los españoles en México se

⁷⁶ Cfr. J. García Icazbalceta, *Don Fray Juan de Zumárraga*, I, pp. 247-48. Sobre las relaciones entre visiones milenaristas e interpretación de las pestes como castigos cfr. J. L. Phelan, *El reino milenarista de los franciscanos en el Nuevo Mundo*, México, 1972, pp. 131-137.

subraya en la visión y reproduce en forma breve la crítica social tratada más ampliamente en la epístola a Flórez.⁷⁷ En esta situación lo único que le queda es pedir a los indios que conserven su fe. “Reliquum nil appeto vestrum”, de lo demás nada pido de vosotros. Ese *reliquum* se refiere no sólo a la comida que le ofrecen, sino también a la encomienda y explotación de indios. Un tema candente que recorre el pensamiento misionero americano desde Zumárraga a Las Casas o Vasco de Quiroga. La necesidad de un cambio drástico en la situación moral, lo que equivale también a política, se expresa en Cabrera en forma de profecía que urge a la acción. Pero ni los mejores lo saben ver. Ni siquiera Zumárraga que a la postre lo trata como a un loco. Es la expresión de una impotencia, de sentirse “sterilis” (v.221), la que lo lleva en los últimos versos a refugiarse en una religiosidad intimista e individual.

Los indios aparecen en este texto, como es habitual en Cabrera, cubriendo el topos del “buen salvaje”.⁷⁸ Son seres pacíficos que esparcen flores a su alrededor y escuchan atentamente sus palabras preñadas de religiosidad. Es una escena bucólica como en el precioso cuadro de la vida en las Indias de Jan Mostaert, de hacia 1540-50.⁷⁹ Es la edad de oro rediviva como la presenta con más detalle en la epístola a Flórez. Antes de que los españoles les enseñaran la pasión por el oro vivían como en el tiempo de la dorada bellota (vv. 164-67):

Unde dolens vereor ne qui sine vestibus ante
Degebant, vitam naturae legibus omnes
Metantes, tenui victu, tenuique paratu
Contenti (quibus esse animus qui possit avarus?)

Donde en la textura verbal resuenan las palabras de Ovidio: “Contentique cibis. . . creatis” (*Met.*I,103) y “sponte sua, sine lege fi-

⁷⁷ Véase el análisis de esa epístola en E.Ruiz, “Apóstol Grafómano”, pp. 109-113.

⁷⁸ Cfr. J. A. Maravall, “Utopía y primitivismo en el pensamiento de Las Casas” en *Utopía y reformismo en la España de los Austrias*, Madrid, 1982, pp. 155-173; A. Gerbi, *La naturaleza de las Indias Nuevas*, México, 1978, p. 550, s.v. *salvajes*; Urs Bitterli, *Los salvajes y los civilizados. El encuentro de Europa y Ultramar*, México, 1982.

⁷⁹ Cfr. H. Honour, *The New Golden Land. European Images of America from the Discoveries to the Present Time*, New York, 1975, pp. 22-23.

dem rectumque colebant” (I,90), entreveradas con el ideal de sabio estoico que se somete únicamente a las leyes de la naturaleza.⁸⁰

El poema enlaza también con la tradición milenarista franciscana. Aunque no tiene la complejidad y precisión de las profecías que van desde Eiximenis a Mendieta,⁸¹ toca conceptos de esa línea. Especialmente la profecía de la caída de México por culpa de la bestia de la avaricia y corrupción recuerda ideas semejantes que aparecerán después en Mendieta.

En resumen, el texto refleja la historia de una decepción y una evolución religiosa hacia actitudes más intimistas. El “Ecstasis” presenta con mucha claridad el desagrado de un hombre ante una situación esencialmente injusta y el desencanto se expresa en forma de visión milenarista, pero también en el estilo y la religiosidad de todas las *Meditatiunculae*. Una religiosidad intimista que medita sobre la palabra divina de la oración cotidiana, aderezada con ligeros toques de ética estoica y material erasmista, pero esencialmente alejado del coqueteo con los clásicos que aparece en el carmen a fray Jerónimo. Cabrera, a la postre, se hunde en el ambiente de cerrazón y recogimiento que domina en el humanismo de la época filipina.⁸²

⁸⁰ Cfr. Juan C. García-Borrón, *Séneca y los estoicos (Una contribución al estudio del senequismo)*, Barcelona, 1956, pp. 129 y ss.

⁸¹ Cfr. R. Boase, *The Troubadour Revival. A Study of Social Change and Traditionalism in Late Medieval Spain*, London-Boston, 1978, especialmente Appendix II: “Prophecies of Catastrophe and of the Emergence of a New World Order” pp. 161-64; M. Bataillon, “Novo Mundo e fim do mundo” *Revista de Historia* (Sao Paulo), 18 (1954), pp. 343-51; J.L. Phelan, *El reino milenarista*, pp. 31-47.

⁸² Cfr. M. Bataillon, *Erasmus y España*, pp. 699 y ss.

